

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta mañana, a las 8 am (hora local), en el reparto “San Raffaele” de la comunidad de Albano, la Beata Virgen María del Rosario llevó al paraíso a nuestra hermana

**VANZETTA PAOLA Hna. MARÍA RENATA**  
**nacida en Ziano de Fiemme (Trento) el 9 de agosto de 1933**

Era una hermana tímida, precisa, esencial, escrupulosa en sus compromisos, de pocas palabras como la gente de las espléndidas montañas del Trentino. Muy fiel al carisma que encontraba totalmente expresado en las Constituciones, cultivaba una gran pasión misionera aun cuando transcurrió casi toda la vida paulina en las oficinas de diversos ámbitos congregacionales y eclesiales.

Entró en congregación en Alba el 26 de septiembre de 1949 y, después de un tiempo de formación y de algunas experiencias apostólicas en la comunidad de Brescia, vivió en Casa Madre el noviciado que concluyó, con la primera profesión, el 19 de marzo de 1953. Como joven profesa se dedicó a la difusión por la extensa diócesis de Milán luego Ancona y en Pavía pero muy pronto tuvo que ser acogida en la casa de Albano para tratarse una enfermedad pulmonar. En Bolzano Hna. M. Renata tuvo la posibilidad de respirar el aire sano de su tierra mientras realizaba el apostolado itinerante. Son conmovedoras las cartas que Maestra Tecla, como madre solícita y afectuosa, le escribía para tener noticias suyas:

«Cómo estás? ¿Tienes tos todavía? ¿Cómo te encuentras en Bolzano? Quiero saberlo y si lo encuentras bien, quizás dejarte un poco más en esta casa. Dime con serena libertad. ¿Estás más a gusto en una librería o en una casa grande como Alba, Roma, o te parece estar mejor en Albano? Yo sé que eres generosa y quieres siempre dar tu “sí”, pero me gustaría saberlo de tí, donde te encuentras mejor tanto para tu salud que para el espíritu».

Aceptando la dulce invitación de la Primera Maestra, Hna. M. Renata regresó a Albano para vivir en un ambiente protegido mientras ayudaba a las hermanas enferma y en el servicio de sacristana y portería. Por toda la vida se sintió unida a esa comunidad que le recordaba encuentros importantes con el Fundador y Maestra Tecla. En 1962, fue trasladada a Roma, a la administración de la revista femenina *Così*. Luego tuvo la tarea, entre 1967 y 1969, de coordinar el equipo reunido en Grottaferrata para el estudio de profundización del pensamiento del Fundador y preparar una primera recopilación, por argumento, de sus escritos y de su predicación oral. El Primer Maestro estaba al corriente y bendijo el trabajo con una broma: « ¡Si no tiene otra cosa más importante que hacer!...». Fue una investigación preciosa que fue valorada con motivo de los Capítulos especiales de las diversas congregaciones y también sirvió de base para cada futura profundización. Hna. M. Renata se dedicó luego, por breves períodos, a la oficina de documentación de Via Antonino Pio (Roma) y en la secretaría diocesana de USMI.

De 1972 al 2018, residió en la Casa general donde fue llamada a cuidar del archivo internacional de las ediciones e iniciar el Secretariado internacional de Apostolado. Posteriormente, su habilidad en el manejo de las imprentas fue considerada en el servicio técnico hasta cuando en 1987, asumió la responsabilidad del archivo histórico de la congregación. Se preparó con escrupulosidad para este servicio asistiendo a la Escuela Archivística Vaticana y aprendiendo de la experiencia de otros institutos. Con paciencia, amor e competencia continuó la ordenación de los documentos oficiales de nuestra historia mientras se ponía a disposición para los diversos servicios comunitarios, desde la central telefónica a la sacristía, a la corrección de los textos de la Opera Omnia preparados por las hermanas encargadas. No descuidaba el compromiso en la parroquia, donde fue miembro del consejo pastoral y ejerció el servicio como ministros extraordinario de la eucaristía.

En el año 2018, la fragilidad de su salud sugirió su inserción en el reparto “San Raffaele” de la comunidad de Albano. Vivió sus últimos tiempos en serenidad y paz, en silencio y docilidad, en íntima comunión con el divino Maestro, el gran “sol” de toda su vida. Agradecemos a esta querida hermana porque, a través de la excavación de documentos históricos y en los escritos alberonianos, hizo brillar la luz del carisma, para el bien de la Familia Paulina y la Iglesia. Con afecto

  
Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 7 de octubre de 2021